

Lanzamiento de resultados del Programa de Modernización de APS

31 de octubre 2024

Palabras del Ministro del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD)
Pavel Ernesto Isa Contreras

[Saludos]

Sra. Alexandria Valerio, Representante Residente del Banco Mundial

Sra. Chloe Oliver Viola Especialista sénior en agua y saneamiento, Banco Mundial.

Representante del Sr. Olmedo Caba, del INDRHI

Sr. Wáscar González subdirector ejecutivo del INAPA

Sr. Vladimir Viloría, presidente de CORAAVEGA

Ing. Andrés Burgos director de CORAASAN

Rosaurý Hernández, coordinadora de la UGCP

Dijo Leonardo Da Vinci que “El agua es la fuerza motriz de toda la naturaleza”. Ciertamente, el agua no solo es esencial para el desarrollo económico y social, sino que también es un derecho humano fundamental.

Asegurar el acceso universal al agua limpia y al saneamiento es clave para la dignidad y la calidad de vida de nuestra población. Sin embargo, la creciente demanda de agua en la República Dominicana se aproxima actualmente al 58% de su disponibilidad, y en regiones como Yaque del Norte y Yaque del Sur la demanda supera el 100% de la disponibilidad.

La baja cobertura del servicio de alcantarillado y tratamiento de las aguas residuales han ocasionado un deterioro acelerado de la calidad de los cuerpos de agua superficiales, subterráneos y costeros marinos, lo cual trae como consecuencia una reducción significativa en la disponibilidad de agua limpia.

Según datos del Banco Mundial, 6 de cada 10 hogares urbanos reportan tener un servicio de agua intermitente, y entre el 45% y el 82% de las aguas tratadas se convierten en pérdidas técnicas y comerciales. Asimismo, un 70% de los hogares dominicanos conectados a la red de abastecimiento de agua no realizan pagos por los servicios de agua potable y saneamiento, sumado a que la población más pobre y con menos acceso

invierte hasta un 11% de sus ingresos en la compra de agua embotellada y otras formas de abastecimiento de agua potable.

Por su parte, el sector agrícola bajo riego es el mayor consumidor de agua a nivel nacional, hace uso de alrededor del 82% del agua utilizada. Además, el uso no eficiente del agua en la actividad agrícola ha traído como consecuencia impactos negativos en las tierras agrícolas, que se traducen en salinización, erosión y problemas de drenaje, lo que reduce significativamente la capacidad productiva de los suelos.

A estos factores se suman los efectos crecientes que tiene el cambio climático sobre la eficiencia, resiliencia y sostenibilidad del agua.

La superación de los desafíos en materia de recursos hídricos en la República Dominicana ha recibido la atención especial y el compromiso del gobierno dominicano en atender de manera urgente las principales necesidades del sector. Esta revisión profunda emanó en un Compromiso Nacional para un Pacto por el Agua 2021 - 2036, alineado con las metas del Plan de Gobierno, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la Estrategia Nacional de Desarrollo (END) en sus indicadores del sector agua; y considerando la inclusión, participación, colaboración y protagonismo esencial de todos los sectores involucrados con el recurso y los servicios vinculados al agua en la República Dominicana.

Considerando que el agua es de importante relevancia para el desarrollo y crecimiento económico y social, y en sentido general para el aumento y conservación de la calidad de vida de las y los dominicanos, el gobierno dominicano lanzó este **Programa de Modernización para el Sector Agua Potable y Saneamiento (Programa) en 2023**, bajo lo previsto en el Pacto por el Agua, y como parte de las reformas propuestas por el gobierno. Este Programa, además, pretende avanzar los objetivos establecidos para el sector agua en el Plan Nacional Plurianual del Sector Público (PNPSP).

En tal sentido, el Ministerio de Economía, Planificación, y Desarrollo (MEPyD) está gerenciando y coordinando la implementación del Programa, el cual cuenta con el apoyo del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) a través de un préstamo por un monto equivalente a US\$ 250,000,000.

Los objetivos principales consisten en:

- Mejorar la capacidad de planificación y la eficiencia operativa y comercial de los prestadores de servicios de Agua Potable y Saneamiento
- Aumentar el acceso a servicios de Agua Potable y Saneamiento gestionados de forma segura en determinadas zonas con problemas de agua, beneficiando a 34,700 hogares con suministro de agua y 76,300 hogares con saneamiento.

El Programa inició en enero 2023 en el área geográfica de la cuenca Yaque del Norte con tres prestadoras de servicios de agua potable y saneamiento de la zona: el Instituto Nacional de Agua Potable y Alcantarillados (INAPA), la Corporación de Acueducto y Alcantarillado de Santiago (CORAASAN), y la Corporación de Acueducto y Alcantarillado de La Vega (CORAAVEGA). El Gobierno central, como muestra de su compromiso con esta iniciativa, adelantó del presupuesto nacional del 2023 unos US\$7 millones para que las prestadoras iniciaran los trabajos vinculados al programa.

Las mejoras en la eficiencia comercial y operativa de los servicios de agua potable y saneamiento, como la reducción de las pérdidas de agua, la eficiencia energética, la rehabilitación de las infraestructuras antiguas, la mejora de la facturación y la recaudación, el aumento de la resiliencia y la ampliación del acceso a servicios de APS, entre otros, conducirá a progresos significativos en la prestación de servicios de agua, reduciendo la necesidad de transferencias fiscales del gobierno central a los proveedores de servicios de agua.

Además, este programa incluye un componente para el desarrollo de un nuevo marco legal e institucional que fortalecerá la regulación y gestión de los recursos hídricos, bajo el liderazgo del Instituto Nacional de Recursos Hídricos (INDRHI). Esto no solo permitirá una mejor gestión, sino que también allanará el camino para otras reformas institucionales y jurídicas en materia de abastecimiento de Agua Potable y Saneamiento.

Es crucial, por lo tanto, que todas las instituciones actúen de manera coordinada, asegurando una gestión eficiente y sostenible de los recursos, para garantizar la disponibilidad de este vital activo para toda la población. Nos encontramos en un momento decisivo, donde la acción conjunta y el compromiso de todos los sectores son esenciales para enfrentar los desafíos actuales.

Aunque los retos son significativos, estamos avanzando con pasos concretos a través de este programa, creando una oportunidad única para transformar nuestro sistema hídrico. El agua no es solo un recurso; es un derecho humano. Y es nuestra responsabilidad colectiva asegurar que cada dominicano, sin importar su situación económica o ubicación geográfica, tenga acceso a ella.

Sigamos trabajando juntos para hacer realidad este compromiso de garantizar agua potable y saneamiento para todos.

¡Muchísimas gracias!